

Semillas de la India

DOS NAVARROS, UNO DE ELLOS EL JUEZ DE PAZ DE BERRIOPLANO, EMPRENDEN UN SEGUNDO ITINERARIO SOLIDARIO CON EL APOYO A PROYECTOS DE PROMOCIÓN EN EL PAÍS ASIÁTICO. TEXTO NATXO GUTIÉRREZ FOTOS MANOLO NIETO

SÓLO un afán altruista y un espíritu libre pueden explicar un segundo compromiso después de palpar la pobreza en Sierra Leona y la necesidad de calmar la sed de sus gentes por la sequía pertinaz y penetrante que asfixia a su tierra. Por los lazos estrechados en el pasado con las Carmelitas Misioneras que compartieron alma en el desaparecido poblado de Santa Lucía, allá donde la loma de la dificultad se tornaba en oportunidad de promoción para familias de etnia gitana, Emilio Arrondo Amigot se aventuró a extender a la India el puente de la solidaridad, escrita con trazos mayúsculos, que desata diferencias y trenza caminos de igualdad. No necesitó dar explicaciones a su amigo de la infancia y compañero de pupitre en Gráficas de Salesianos, Manolo Nieto García, para convencerle en una nueva empresa generosa que atenuase, en lo posible, la necesidad extrema que no entiende de diferencias de edad ni de color en la piel.

Una oportunidad, la brindada por las Carmelitas Misioneras a través de su fundación Prokarde, aseguró la infraestructura en un periplo a cada paso más impactante en la incertidumbre de cada nuevo amanecer en la India. Un segundo aliento, prácticamente definitivo, empujó a Emilio y Manolo en su viaje a un lugar remoto y desconocido: la implicación de su pueblo, Berriosuso, en la recaudación de mil euros en la campaña anterior de Sierra Leona.

Emilio, que repitió de juez de paz del Ayuntamiento de Berrioplano, se vio con ganas por destinar además los 7.000 euros correspondientes a sus servicios a sus conciudadanos durante cuatro años a otra buena causa. "Como caído del cielo" le llegó a sus oídos un proyecto de plantas medicinales emprendido por una Carmelita Misionera, Beatriz Martínez, en la India. Una entrevista, aprovechando un pe-



Manolo Nieto García, Charo Alonso Domínguez y Emilio Arrondo Amigot, a su llegada a una población india.



Emilio Arrondo en el pozo dedicado a las Hermanas Carmelitas Misioneras del poblado de Santa Lucía.

ríodo de descanso de la religiosa, disipó sus dudas y aceleró su entusiasmo por seguir el buen pálpito de su corazón.

Las semillas del proyecto estaban esparcidas. Era necesario proporcionar agua con la aper-

tura de dos pozos. Sólo hubo una condición para el sí definitivo: poner nombre a los manantiales en un gesto de recuerdo entrañable a personas queridas y conocidas como lo hizo en Sierra Leona con el dedicado a la memoria de su



mujer, Camino Larráyo. En esta ocasión, cada vez que se abriesen las bocas para las extensiones de plantas medicinales un reguero de recuerdos evocaría el nombre de un amigo fallecido -José Palacios Sánchez- y el de las Herma-

nas Carmelitas Misioneras del poblado de Santa Lucía.

Resueltas las incógnitas y aceptada la condición emotiva, sólo fue cuestión de emprender la doble obra en Vijayaray (Andhra Pradesh), en el suroeste de la India y esperar a que el agua llegase. Del aporte recaudado en Navarra, a través de diferentes vías, la doble mejora absorbió 5.000 euros. La apertura de sus vías de suministro "en una tierra, que no hace ni barro y donde las raíces de las plantas se quedan secas" -rememora Manolo Nieto- aseguró una corriente constante y continua a las plantas medicinales que, en realidad, escondían un trasfondo de mayor promoción. Los dos pozos habían sido concebidos, en principio, como la causa principal del viaje de los dos amigos solidarios, con 66 y 67 años en la experiencia en la vida.

El banco de las mujeres

La semilla estaba esparcida por las Carmelitas Misioneras y las destinatarias de su misión a partir de un compromiso de todas ellas por procurar bienestar al presente y futuro de sus comunidades. "Las mujeres trabajan en el campo y por cada día trabajado reciben un salario. Una parte del mismo queda depositado en un ahorro común, que asegura unos microcréditos a bajo interés. Es el Banco de las Mujeres. De esa manera, cuando alguna familia tiene una necesidad puede recurrir a esos microcréditos y hacer frente con mayor alivio". La explicación es de Charo Alonso Domínguez, de la fundación Prokarde, que acompañó a Emilio y Manolo en su itinerario.

El más de medio siglo de presencia en la India confirma a las Carmelitas Misioneras en su intuición de apoyar a la mujer como pilar en el que asentar sus apuestas e iniciativas sociales, sanitarias y, sobre todo, educativas. Las ideas básicas de su planteamiento quedaron expuestas semanas atrás en Berriosuso en una visita girada a sus 88 años de edad por la toledana Teresa Conde Ramírez. Como en otros puntos del planeta, donde la brecha de género alcanza dimensiones de un abismo, en determinadas regiones de la India la mujer ocupa un segundo lugar. De ahí el empeño de las religiosas por asegurar una promoción integral del sostén familiar que asegura la cohesión del núcleo y encuentra en la madre tierra un espejo en el que mirarse y fiarse para procurar alimento.

El alabonazo que para las conciencias es conocer de primera mano el mal que acecha a los cercanos despertó en Emilio y Manolo una curiosidad por descubrir otras realidades. Su orientadora en el periplo indio, Charo Alonso, les puso en la senda de Relva, de Gujarat, en el noroeste, donde Teresa Conde -la misma que agradeció a Berriosuso su ejemplo de desprendimiento- lleva empeñados cincuenta años de su existencia en favor de personas

PASA A PÁGINA SIGUIENTE ➔

"Como caído del cielo" llegó a los oídos del juez de paz un proyecto de plantas medicinales en la India. Decidió apoyarlo

La idea inicial fue financiar dos pozos, como el abierto en Sierra Leona dedicado a la memoria de su mujer



La carmelita misionera Charo Alonso Domínguez, rodeada de un grupo de jóvenes indias en una de los proyectos de promoción emprendidos por la ONG de su orden religiosa.

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

empobrecidas económicamente.

Ante los ojos de los dos amigos apareció una demanda de urgente solución para sostener un proyecto también de promoción de la mujer. Un taller de confección de mochilas y bolsos, en apariencia sencillo, captó su atención y su sensibilidad cuando supieron de la incertidumbre que se abatía sobre su futuro por la carencia de una máquina especial. Probablemente, sin ella, toda la estructura social montada a su alrededor podría desvanecerse como

un castillo de naipes. Consciente del problema, el juez de paz de Berrioplano no tardó en proporcionar la solución. “No os preocupéis”. Los mil euros recopilados por Berriosuso en la campaña anterior de Sierra Leona hallaron un buen destino.

Una estudiante ‘Adivasis’

Entre puntadas de ilusión recordada por la nueva máquina de coser, Emilio y su amigo Manolo descubrieron un tercer capítulo en el que derrochar sus energías de generosidad y trasladar el mensaje de apoyo desde Navarra

con dinero contante y sonante.

Ese tercer campo abonado a la solidaridad tenía nombre de una joven estudiante con capacidad y deseo de ampliar sus conocimientos y labrarse su futuro como enfermera. El problema estribaba en las carencias económicas que lastraban su anhelo desde su condición de *Adivasis*. A tal descripción responden “los aborígenes de la selva. No son ni de casta ni descastados” -matiza la religiosa Teresa Conde-. “Entre ellos hay clanes, grupos, pero no castas. Tienen su forma de vivir, su dialecto especial del *bujarati*”.

Los proyectos de promoción van unidos a una iniciativa de ahorro, que sustenta el llamado ‘Banco de las Mujeres’

Vecinos de Berriosuso y Larraga apoyan con donativos el desarrollo de diferentes acciones humanitarias en la India

La ONG de las Carmelitas Misioneras

Prokarde (Promoción Carmelitana de Ayuda al Desarrollo) es la ONG que proporciona cobertura jurídica y canaliza los proyectos de cooperación de las Carmelitas Religiosas. Coordina sus gestiones desde la calle Torpedero Tucumán 20, bajo izquierda, en Madrid. Su teléfono es el 945 04 69 62. Otras vías de comunicación están aseguradas por su correo electrónico (secretaria@prokarde.org) y su página web (www.prokarde.org).

Pertenciente a una etnia originaria de la selva, sin recursos que los encontrados en su entorno natural, la joven estaba condenada prácticamente a abandonar sus estudios después de completar la formación desde pequeña al amparo y bajo la tutela de las Carmelitas Misioneras.

Como hiciera Emilio ante el taller de confección, que no tardó en tender la mano de Berriosuso, en esta ocasión, Manolo Nieto se conmovió y proporcionó la cantidad monetaria precisa. Disponía de 400 euros, a partir de los donativos obtenidos en



su mayor parte en Larraga, con una implicación especial de la asociación de mujeres de la localidad. No es difícil imaginar el cambio de faz de la joven estudiante *Adivasis*, cuando supo de la buena nueva y de la posibilidad de iniciar sus estudios de enfermería. Hay además un compromiso desde Navarra a financiar los siguientes ciclos de su carrera. Con un mayor sosiego por la distancia del tiempo que atenúa impactos y ayuda a serenar emociones, Emilio no puede olvidar las penurias que contempló en la India. Según dice, "hemos visto más miseria que África. Nos llamó la atención ver

tantas mujeres delgadas. Las ves encogidas. Pasan hambre". Una imagen resume la impresión de su compañero de viaje: "La mirada de la gente es apagada. No tiene chispa. Parece como que no tuviese ganas de vivir. Eso no lo vi en África".

Las dudas se abaten sobre su mente cuando recibe la interpección de la posibilidad de acudir de nuevo a la India. "No lo sé. De hacerlo, iría al norte".

De haber una nueva oportunidad, podrá contemplar el fruto de las semillas esparcidas y regadas con el agua, que en determinados puntos del planeta es como decir vida.



La baztanesa Milagros Urrutia, originaria de Azpilkueta, atiende a una menor en un dispensario.

“Soy una descastada”

LA RELIGIOSA TERESA CONDE MANTIENE VIVO EL ESPÍRITU QUE HACE MEDIO SIGLO LE ANIMÓ A VIAJAR A LA INDIA. COINCIDE CON LA BAZTANESA MILAGROS URRUTIA. TEXTO N.GUTIÉRREZ FOTOS IRATI AIZPURUA Y MANOLO NIETO

CUANDO viajó Teresa Conde Ramírez por primera vez a la India, el Canal de Suez estaba cerrado. La inestabilidad internacional, que motivó la anulación del paso al tránsito marítimo, obligaba a rodear el continente africano en travesías que se prolongaban un mes hasta avistar el puerto de Bombay. Relva de Gujarat en el noroeste del país desconocido esperaba a la nueva misionera. La pobreza era extrema donde crecía la selva. Sus gentes "vivían en casas construidas con árboles y bambú y revocadas con excrementos de animales". La vegetación comestible y las fieras que pululaban en el entorno procuraban una fuente de alimentación.

La carmelita misionera, nacida hace 88 años en Toledo, es crítica con las políticas restrictivas en la extracción de la madera legitimadas, según dice, desde el Gobierno de la India. Tal, y que observa merma las condiciones de vida de los aborígenes *Adivasis*. "Se les ha prohibido talar árboles. Así no pueden hacer sus casas. Han ido recuperando terrenos que les habían quitado. Sin tierra no tienen futuro".

Desde esta reflexión y a partir de la experiencia contemplada durante medio siglo cree firmemente en uno de los pilares que sostienen las misiones de la orden a la que pertenece. "Estamos



La religiosa Teresa Conde.

metidas hasta arriba en la educación, en la promoción de la mujer. Allí (por la India), el hombre es el hombre. La mujer es un cero a la izquierda. El que manda y deshace es el hombre". La desigualdad de género, motivo de su censura, era más acusada cuando llegó a su destino.

Hoy, pueden apreciarse los frutos de la apuesta por el pilar del núcleo familiar, que es la mujer. Por de pronto, todos y cada uno de los centros regidos por la misma orden conceden valor "a su formación integral". Los ciclos

arrancan "con niñas de 5 y 6 años" y se estiran hasta los preuniversitarios. La oferta educativa se complementa con clases específicas de política-social y programas de especialización en habilidades, como corte y confección. Una parte de la ayuda navarra, entre ella la aportada por los vecinos de Berriosuso a través de Emilio Arrondo, tiene como destino precisamente este taller. La colaboración económica de la Asociación de Mujeres de Larraga y particulares de la localidad, canalizada por Manolo Nieto, asegura, a su vez, los estudios de enfermería de una joven.

Hay una segunda particularidad de los centros de las Carmelitas Misioneras, como es la disponibilidad de un dispensario. En uno de ellos presta sus servicios de enfermería la también religiosa Milagros Urrutia, originaria de la localidad baztanesa de Azpilkueta.

“Ayudar al que lo necesita”

Cuando se le pregunta a Teresa Conde por la razón de su continuidad en la India, responde con convicción: "Mi vocación es ayudar a quien lo necesita". Tal principio impone un código de vida y compromiso que dista de los dictados de la economía. "Antes se escuchaba más a menudo en los dispensarios la palabra *Paisanati* (No tengo dinero). A todos se les atendía por igual. Hoy son los menos los que la dicen".

Recurre a un segundo ejemplo para mostrar los cambios obrados. "Cuando llegamos -recuerdamos pueblo por pueblo animando a estudiar a las niñas. Acudían a la escuela casi desnudas. Hoy a uno de los centros asisten 420 niñas y todas vienen con un vestido diario, un segundo de fiesta y un uniforme". La identificación con quienes son destinatarias de su servicio es plena. "Los *Adivasis* no tienen casta. Todos son descastados, como yo. Cuando me preguntan a mí si soy de alguna casta, respondo siempre igual: 'Soy una descastada'".

La religiosa Milagros Urrutia, originaria de Azpilkueta, presta sus servicios de enfermera en un dispensario